



AKADEMOS es una revista semestral. De amplio espacio editorial, para la publicación de trabajos inéditos de investigación, artículos de análisis, reseñas y opinión, en los distintos tópicos de las ciencias, la tecnología, las artes y la cultura.

La educación que queremos para los próximos 100 años de la república

Jaime Eduardo Escobar Salmerón

Arquitecto e Investigador en Gestión Ambiental y Territorial del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH) de la Universidad Dr. José Matías Delgado.

jeescobars@ujmd.edu.sv

Resumen

Este ensayo se presenta como un reto enorme y complejo ya que implica aportar en la mejora de todos aquellos procesos que el Ser Humano debe incorporar ante los desafíos que nos vienen en materia de educación, como son: la metacognición, la resolución de problemas, la manera en que el alumno afrontará la toma de una decisión, el desarrollo de la comunicación con razonamiento y pensamiento creativo. Además de aportar concepciones de aplicación de la teoría de sistemas, la inclusión, los proyectos colaborativos, en temas como la gestión del

medio ambiente, la arquitectura e ingeniería, tecnología, artes, ciencias (especialmente la Ecología) y por su puesto las especialidades humanísticas.

Introducción

Antes de iniciar esta exposición deseo contarles una historia como muchas que suceden todos los días en nuestra querida República:

Érase una vez... La historia de un hombre, como muchos de nosotros, habitante de la ciudad moderna, nace en un cuarto del cuarto piso de un hospital; y, por adelantado, sietemesino él, es colocado en una pequeña caja de cristal llamada

incubadora. Ya en su casa, se le enjaula en una cuna de barrotes de latón que yace en su recámara; pasa el tiempo y se instala al niño en su corralito, “para que juegue”: un cubo. El niño continúa creciendo, empieza a gatear y vive su primera aventura: se escapa de su corralito, pasa a través del marco de la puerta, y llega a la cocina en la que ve, con los ojos cuadrados, una serie de cajas integradas; las toca, se sale y pasa junto a otra caja, el comedor; de repente, a través del marco de la puerta, se topa con un cuarto lleno de cuadrillos, azulejos, entra y le llama la atención el excusado, quizá porque su forma es diferente de lo que ha visto. Después de jugar con el agua regresa a una habitación llena de cuadros y rectángulos; los contactos, apagadores, espejos, así, como una serie de cajas (muebles, camas, televisión...). Después de mucho intentarlo, por fin logra abrir un cajón y encuentra una caja que a su vez contiene cajas con otras cajitas.

Nuestro protagonista crece, asiste a la escuela; ahí se le encasilla en un aula; se le asigna una butaca: la tercera de la quinta fila. En ocasiones, para relajarse deja de ver el pizarrón y observa el patio de cemento a través de una ventana rectangular, entonces suspira, siente nostalgia y no atina a saber de qué.

Cuentan que el tipo fue tenaz y terminó una carrera universitaria, parece ser que contaduría; lo seguro es que trabajó en una oficina pública, sentado frente a un escritorio y suspirando de vez en vez, cuando observa a través de la ventana a la ciudad reflejada en la cuadrícula de espejos del edificio de enfrente... En invierno las grandes superficies vidriadas lo aíslan poco del frío, y en

verano, el calor y el ruido de las calles lo atosigan allá en su cubículo.

El hombre encajonado hizo dinero, durmió en cama amplia, viajó en automóvil y compró una caja más grande en una zona residencial. Este hombre desde que nació, pasó de caja en caja durante toda su vida hasta que murió una tarde de lluvia ácida...; la última vez que se le vio fue en la caja mortuoria en que lo enterraron.¹

Esta es una historia que conlleva un paradigma cultural impregnado en la conciencia individual y colectiva, el cual inmediatamente se mezcla en la manera que el maestro y las instituciones desarrollan el quehacer de la enseñanza. Es en este punto que la sociedad, los centros educativos y las instituciones del Estado relacionadas con la educación regulan las políticas de acción en esta labor.

Por ello bajo estas circunstancias, la educación que queremos para los siguientes 100 años de la República debe proyectar un entorno sistémico dirigido al estímulo de las inteligencias múltiples, y en especial el desarrollo del carácter espiritual de las personas.

Desde mi especialidad como arquitecto, la educación no debe enfocarse nada más al desarrollo de tecnologías, sino que también dirigirse al desarrollo del comportamiento humano aplicado al rescate de un entorno natural y cultural (urbano y rural) que brinde condiciones que atraigan al educando al respeto del medio ambiente, proporcionan-

1 Senosiain, J. (1995). Bioarquitectura. En Busca de un Espacio. México: Editorial Limusa Noriega. p. 130.

do una formación con valor humanista desde un enfoque de consenso social; ya que el verdadero valor no sólo se enfocará a la instrucción tecnológica que nuestro siglo demanda, sino también a desarrollar la consciencia a través de una ingeniería interior de la persona (el educando y el educador). Ante este enfoque, debemos cuestionarnos: ¿Cómo lograremos esto como país?

Al respecto considero pertinente señalar lo que estableció allá por 1983 el psicólogo estadounidense Howard Gardner, creador de la teoría de las inteligencias múltiples, estableciendo 12 tipos, que al analizarlas, pueden cambiar la realidad educativa de nuestro país desde una perspectiva sostenible de derechos humanos globales con una estructura libertaria y de inclusión (no sólo desde el enfoque de país, sino desde un entorno global), potencializando las diferentes etapas del desarrollo humano (la edad temprana, la adolescencia, la adultez y la vejez); o sea, una persona preparada para la vida que experimenta cambios significativos y profundos en nuestros tiempos (cambio climático, extrema pobreza, falta de valores éticos y morales, etc.).

Hoy día ya necesitamos una manera de educación que incursione desde las diferentes etapas del desarrollo de la persona humana, potencializando significativamente la vida y comprendiendo además que el ser humano individualmente no es capaz de ser competente en todas las diversas clases de inteligencias, que además se reflejan en diversas habilidades. Un ejemplo de esto es el alumno que puede sacar la nota máxima en un

examen de matemática sin mucho esfuerzo, pero es incapaz de expresarse correctamente con espontaneidad, o se esfuerza por bailar bien pero no tiene ritmo.

Desde esta visión presento a continuación la siguiente postulación teórica que por razones de abstracción lo llamaré: MATRIZ.

Para explicar este término, expongo lo siguiente: 1. La palabra refleja identidad sistémica de la educación visto como un proyecto integrado que interactúa sosteniblemente en tres entornos: El social, el económico y el medioambiental. 2. Matriz, por que configura el proyecto educativo desde el perfil del ciudadano que formamos en construcción colectiva y además como individuo, proyectándonos para los siguientes 100 años de la República.

En otras palabras, trato de mostrar una visión educativa que brinde a cada estudiante la oportunidad de construirse a sí mismo como quiere *Ser...* Suponiendo desde luego que debe aprender a pensar, a vivir y a convivir, y además el apropiarnos de un *lenguaje propio de nuestra identidad...* Educar para formar voluntad y libertad... Introducir lógica en los programas, pero también emociones y valores... Disfrutar las ciencias en un ambiente educativo lúdico y natural, en un lenguaje propio... De lo concreto a lo abstracto... Aprender con *preguntas* y no con *respuestas...* visualizar la educación en un contexto epistemológico permanente y cotidiano... Un estudiante en constante asimilación en diferentes medios digitales y análogos (naturales), jugando y experimen-

tando, creando e innovando, en el aula o fuera de ella:

“Un niño o niña puede aprender tanto en el aula como frente a un aparato de televisión; aprende, más aún, de las relaciones sociales cotidianas, a través de conversaciones, juegos y experiencias; en síntesis, aprende tanto en la escuela- en donde pasa 4 o 5 horas- y sobre todo, aprende en el hogar y en el resto de los espacios de entretenimiento- en donde pasa 12 o 13 horas.”

La educación que queremos para la República debe enfocarse a la no repitencia y la no deserción.

“El fracaso escolar, es sin lugar a dudas el mayor reflejo del fracaso docente, obviamente, hay estudiantes que dedican poco tiempo a estudiar, o que en sus hogares no hay seguimiento al quehacer académico; no obstante, esto no es excusa para lavarse las manos, siempre hay una cuota de responsabilidad.”²

Se deben proponer nuevas formas y métodos de evaluación con calidad dirigida al cumplimiento de objetivos claros de un proyecto terminado y efectivo, sea este desde una perspectiva holística de intervención de las diversas inteligencias que muestra un estudiante y no sólo enfocado a una de ellas, de tal manera que, por ejemplo, potencialicemos el desarrollo de la inteligencia

intrapersonal mediante la ingeniería interior del *Ser*. Además, aquí juega un papel importante el compromiso familiar, el estímulo al maestro en diferentes direcciones: desde un salario digno y competitivo, su formación continua, y el reconocimiento constante a la loable labor de formación de insignes ciudadanos que desarrollan.

Finalmente señalar lo que mi gran maestro el Dr. Arq. Jorge Hernández, me enseñó en cuanto al docente creativo de cara al futuro:

“Todo facilitador y especialmente el docente creativo, tiene una gran responsabilidad, la cual consiste en estar siempre actualizado, técnica, científica y conceptualmente. Tanto las computadoras, los espacios virtuales y las supercarreteras de la información, como otras tecnologías nuevas pueden desempeñar un papel constructivo en la educación.

Además es imperioso, aprovechar la efectividad de los procesos de enseñanza que ocurren fuera del aula de clases, ya que se logra aprovechar el currículo oculto y el de comunidad. Por tanto hay que tratar de inducir a los estudiantes a desear aprender más cosas de las que querrían. Además, los sistemas educativos modernos deben tratar de individualizar a los estudiantes y conservar la naturaleza única, ajustándose para servirles, no pidiéndoles que ellos se ajusten a ella. Hay que recordar constan-

2 Picardo, O. (2017). Apuntes sobre Teoría y Práxis Curricular. El Salvador, Antiguo Cuscatlán: Editorial Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades-CICH-, Universidad Dr. José Matías Delgado. p. 207.

temente que el aprendizaje no está limitado a una parte de la vida de uno, sino que ocurre continuamente. En consecuencia, se debe organizar la educación como un proceso continuado, si no es continuo; mejor aún sostenido.

Hay que tomar muy en cuenta que una de las anomalías importantes de la educación formal actual es su formalidad extrema, el proceso que se observa es casi completamente inflexible y carece de respuestas a

las diferencias individuales entre los estudiantes. Por lo tanto la flexibilidad, debe ser una norma adoptada; pero dentro de un ambiente de disciplina y de respeto”.³

El siglo XXII, está tan cerca, que su acción ya está generando su influencia, por lo tanto ya no es tiempo de diluir la responsabilidad, sino antes bien aceptarla con tenacidad y sobre todo con mucha creatividad.

El Autor.

Marco referencial

“El que no arriesga nada, nunca hace nada, no tiene nada, no es nada.
Puede evitar el sufrimiento y el dolor, pero no puede aprender, sentir,
cambiar, crecer... Amar.
Encadenado por su seguridad y su certeza, es un esclavo.
Ha pecado contra la libertad.
Porque solo aquel que toma riesgo es realmente libre”.
El Dilema. (Anónimo).

La historia de El Salvador se ha construido física, social y ambientalmente en épocas de bonanza, desarrollo y progreso; pero, paradójicamente se ha caracterizado también por injusticia social y extrema pobreza de sus habitantes, lo cual ha repercutido en la desaceleración social y cultural de todo un pueblo, mostrándose evidentemente en las diversas etapas históricas del crecimiento de la República, que desde la independencia hasta nuestros tiempos ha vivido dramáti-

cas guerras, cambios sustanciales en nuestro suelo orgánico, pasando desde la agricultura a la industrialización galopante; es así por ejemplo que el medio ambiente en El Salvador hoy día es caótico y actualmente poseemos entre el 2% y el 3 % de las reservas naturales, siendo considerados por la Naciones Unidas como un país ambientalmente agotado; instituyendo un panorama que se vislumbra también para todos los demás países de la región.

3 Hernández, J. (1996). Creatividad Docente, una Aplicación a la Docencia Universitaria. El Salvador: Editorial Universidad Tecnológica, Vicerrectoría de Postgrado. p. 17, 36 y 37.

Todas estas condiciones señaladas influyen en la educación que queremos para los próximos 100 años de la República, ya que podemos construir para el futuro un gran sistema educativo, redes viales modernas, equipamientos educativos y de salud adecuados, etc., pero debemos comprender que la degradación medio ambiental colapsará todo esfuerzo que hagamos en materia de educación, salubridad, sociedad y economía. Así, por ejemplo, como reflexión de país, presento a continuación estos datos históricos importantes:

“En 1900 Centroamérica y el sur de México estaban cubiertos por densos bosques. Entre mediados y fines de los 40, sin embargo, la población de la región empezó a expandirse rápidamente. Nuevas tecnologías hicieron posible la construcción de redes viales en áreas remotas, y la extracción de madera, junto con el despeje de tierras, aumentaron exponencialmente. Simultáneamente, avances en la salud pública hicieron que establecer asentamientos en las tierras bajas húmedas no sólo fuese factible sino atractivo. En las siguientes décadas surgieron cambios sin precedentes. La población de la región alcanzó los 40 millones para 1990, y campesinos desesperados por tierras empezaron a entrar en áreas fronterizas “deshabitadas”, que en realidad estaban ocupadas por pueblos indígenas. A ellos les siguieron los madereros y entre 1945 y 1990

hasta dos tercios de la vegetación original natural fue destruida.

En la actualidad la deforestación continúa avanzando y la salud ecológica de la región se ve más amenazada que nunca. Los patrones climatológicos son más erráticos, los desastres naturales son más frecuentes y severos, y la sedimentación y la escorrentía química en los ríos están asfixiando los ecosistemas marinos de alta mar. Los bosques cada vez están más fragmentados y los hábitats de los animales van desapareciendo. Las causas básicas de esta devastación son persistentes y numerosas. Estas incluyen la injusticia social, la pobreza generalizada, la desigual distribución de recursos, las economías ineficientes y la sobrepoblación. Hasta que no sean confrontadas y resueltas, habrá poco alivio para los asediados bosques de la región”.⁴

En otras palabras, la educación para los próximos 100 años, debe enfocarse a resolver estos problemas... Nos vemos obligados a modelar y remodelar la educación en nuestros países de la región considerando la educación como un sistema que ataque estos problemas en un papel preponderante para la subsistencia de nuestras generaciones futuras de la actividad social-humana, vegetal y animal, donde la educación se enfoque a la conservación de los ambientes biótico y abiótico; ya que todo es un sistema,

4 National Geographic. (2000). Mapa: Pueblos Indígenas y Ecosistemas Naturales en Centroamérica y el Sur de México. Estados Unidos. Editorial National Geographic.

todos estamos interrelacionados y debemos integrarnos equilibradamente.

El Sistema educativo debe verse así: proyectado para la sociedad, de manera que dé prioridad al bienestar individual y social como seres emocionales y espirituales independientes, y donde el colectivo de actores sociales se apropien de participar en la organización consciente del espacio público y educativo-cultural que se adapte a las crecientes y cambiantes necesidades de intereses comunes, a fin de cumplir con la función que de él se necesita. Así, este ensayo dirige la atención a la relación que la educación debe poseer con una serie de disciplinas: Ciencias de la Tierra o naturales (Ciencias del Mar, geografía, climatología, geología, edafología, topografía, biología y zoología, agronomía, ecología, etc.); Ciencias sociales (economía, sociología, demografía, antropología, psicología, ciencias políticas, etc.); Ciencias básicas e ingeniería (disciplinas instrumentales tales como: derecho, ingenierías, matemática, física, investigación, administración, mercadeo, comunicaciones, etc.); Arte y arquitectura (en todas las manifestaciones inclusive en la denominada economía naranja o economía creativa, etc.).

Debemos también entender que esta renovación educativa debe ser integral, fundamentada en las inteligencias múltiples, la inteligencia emocional, la ingeniería interior, etc. Aspectos que deben ser trabajados pa-

ralelamente desde la persona individual y también desde la colectiva, convirtiéndose ambas en estrategias educativas que responden a las necesidades sociales, económicas y medioambientales, tal como el Artículo 1 de la Constitución de la República de El Salvador lo señala, refiriéndose a la persona humana y los fines del Estado:

“El Salvador reconoce a la persona humana como el origen y el fin de la actividad del Estado, que está organizado por la consecución de la justicia, de la seguridad jurídica y del bien común.

“Así mismo reconoce como persona humana a todo ser humano desde el instante de la concepción”.

“En consecuencia, es obligación del Estado asegurar a los habitantes de la República, el goce de la libertad, la salud, la cultura, el bienestar económico y la justicia social”.⁵

Pero ante esta declaración de principios constitucionales, se ha notado una deficiencia en la participación activa de la ciudadanía de asumir un verdadero compromiso en el desarrollo del pensamiento crítico y creativo que conduzca a aportar innovación en un mundo cada vez más cambiante y que a la vez lo traduzca en la labor docente que el maestro y el país asuma para los siguientes 100 años; entendiendo que es una labor insigne que no sólo corresponde al Estado,

5 Constitución de la República de El Salvador. (2014). El Salvador: Editorial Jurídica Salvadoreña. P.1.

sino más bien, al conjunto de la sociedad, a fin de convertir la educación de los siglos XXI y XXII en espacios entusiastas, llenos de diversión y aprendizaje significativo que motive la construcción de la innovación en un ambiente de libertad, de altos principios morales y espirituales, atrayente para los alumnos externos al sistema educativo y estimulante para los que están adentro.

Por lo tanto, debemos ya cambiar el paradigma educativo del país: es imprescindible concentrarnos en una meta nacional de cómo proyectaremos ciudadanos al mundo... Concentrarnos en el mejoramiento continuo, aprender de la historia para no repetir sus fracasos y concentrarnos en lo que actualmente estamos desarrollando para potencializar el futuro de nuestras generaciones.

Hoy por hoy, El Salvador es un territorio con recursos territoriales y humanos muy valiosos: “Nos ganamos la vida con lo que recibimos, pero hacemos la vida con lo que damos”.⁶ Por ello, debemos ya preguntarnos y resolver esta cuestión: ¿A dónde visualizamos la educación para los siguientes 100 años de la República?

Para contestar esta interrogante creo fuertemente en afirmar: *Quien tiene un sueño conoce a lo que tiene que renunciar con el propósito de avanzar...* Es así como desde esta visión, entendemos que un sueño nos da dirección,

aumenta nuestro potencial, nos ayuda a establecer prioridades, agrega valor a nuestro trabajo y predice nuestro futuro; por ello entendemos que la educación debe perseguir un sueño, definirlo en concreto y recrear condiciones suficientes para que florezca.

Tal como lo señalamos en la introducción, debemos entender que una buena educación inicia en la familia y luego se expande a las instituciones de la sociedad... La educación parte en estas cajas frías (inicialmente viviendas y posteriormente centros educativos), el hombre pierde su creatividad, se deshumaniza, se acomoda,... Abandona su contacto con la naturaleza. El niño pierde libertad e imaginación, acabando por parecerse a estas “cajas”, a veces más sofisticadas que otras, pero siempre “cajas”, sin ese soplo de creatividad y humanidad tan necesario para la estimulación temprana de un niño que pueda desarrollar valores esenciales para su formación:

“La casa del hombre es esencial para su formación. La arquitectura refleja la circunstancia histórica en que la produce, el entorno actúa sobre el hombre en la misma medida en que el hombre actúa sobre el entorno; en nuestro medio urbano el habitante se adapta a la casa cuando debería suceder lo contrario, no es lo mismo vivir para hacer (pagar) su casa que hacer su casa para vivirla, como se hizo durante milenios, o como lo hace el mo-

6 Maxwell, J. (2003). *El Mapa para Alcanzar el Éxito*. Estados Unidos, Miami Florida: Editorial Caribe, Inc. p.25.

lusco. Nuestras casas debieran permitirnos vivir tranquilos en un mundo donde el misterio y la sorpresa cohabiten en la penumbra y la serenidad que soñaba Barragán; casas donde se pueda estar, leer, descansar, oír música, trabajar, pintar o meditar, y no simplemente sufrir, comer, ver televisión y dormir, como estamos acostumbrados”.^{7Ob.Cit.}

Por lo tanto a continuación presento la siguiente propuesta que invito a reflexionar, y espero reúna las condiciones necesarias para una consideración y toma de acción en la educación que queremos, y la cual llamaré: *Educación Matriz para el Pensamiento Crítico y Creativo: Fundamentado en la Investigación, la Teoría de Sistemas, la Inclusión y los Proyectos Colaborativos*.

Conceptualización de la propuesta

Iniciaré esta exposición explicando brevemente la expresión *Creatividad*, la cual deriva del latín “creare” que significa: engendrar, producir, crear. La palabra creatividad está emparentada con la voz latina “crescere” que significa “crecer”. Así por ejemplo, en el Génesis del Antiguo Testamento aparece la siguiente frase: “Dios creó el cielo y la Tierra de la nada”. En este contexto, *Creatividad* sería concebir desde la nada.

Desde el griego el término creatividad significa: “Poiesis”, o sea “creación” o “producción”, derivado de “hacer” o “crear”. Así

Platón por ejemplo define en *El Banquete* el término Poiesis como “la causa que convierte cualquier cosa que consideremos de no-ser a ser”. Entendiéndose por “Poiesis” a todo proceso creativo o forma de sabiduría y conocimiento, o como una forma lúdica (de juego), puesto que el hombre que juega es ya un hombre que sabe.

De esta manera Stemberg (1997) presenta un enfoque global de la creatividad no sólo como una capacidad, sino como un proceso conformado por tres tipos de inteligencia:

1. “La creativa: que es la capacidad para ir más allá de lo dado y engendrar ideas nuevas e interesantes”. (Stemberg, 1997, p.198);
2. “La analítica: o sea, la capacidad para analizar y evaluar ideas, resolver problemas y tomar decisiones”. (Stemberg, 1997, p.199);
3. “La práctica: la capacidad para traducir la teoría en la práctica y las teorías abstractas en realizaciones prácticas”. (Stemberg, 1997, p.199).

Un enfoque diferente es el que presenta Gardner (1993); donde para él la persona creativa es: “alguien que regularmente resuelve problemas, genera productos o define nuevos cuestionamientos en un dominio, en una forma que en un principio es con-

7 Senosiain, J. (1995). Bioarquitectura. En Busca de un Espacio. México: Editorial Limusa Noriega. p. 130.

siderada nueva pero que al final llega a ser aceptada en un grupo cultural particular”.

Torrance (citado por De Sánchez, 1993) dice que: “la conducta creativa ocurre en el proceso de llegar a ser consciente de problemas, deficiencias, vacíos en el conocimiento, de juntar nuevas relaciones de información; de identificar los elementos perdidos; de buscar soluciones y de reformular hipótesis”.

Otras definiciones consideran la creatividad como la habilidad para combinar algunos elementos de objetos en formas diversas, con el fin de generar productos originales. Estas definiciones tienen que ver con la habilidad para generar ideas y soluciones nuevas a los problemas y a los desafíos de la vida académica y cotidiana.

“Pueden encontrarse muchas definiciones más sobre el concepto de creatividad, pero las presentadas aquí contienen los elementos utilizados por muchos autores para elaborar sus propias definiciones”⁸.

Por lo tanto, señalo a continuación algunas cualidades que fomentan la creatividad y que deben ser fundamentales en la educación que queremos para los siguientes 100 años: “Sensibilidad, fluidez, flexibilidad, originalidad, redefinición, análisis y síntesis, divergencia, elaboración y utilidad”.⁹

Este pensamiento crítico y creativo fomentará un cambio de paradigma basado en la importancia de la aplicación para el aprendizaje significativo y de esta manera romperá patrones establecidos en dos siglos de historia, incentivando que los estudiantes se vuelvan más intuitivos y valoricen cualidades como la sinceridad y la prudencia ante modelos constantes de experimentación y retroalimentación, y fomentando además cualidades como la dedicación, la tenacidad y la persistencia. En este punto del ensayo es imprescindible acotar que el pensamiento crítico y creativo, es una cualidad innata del hombre que yace en el interior del cerebro mismo, que surge como un relámpago en la oscuridad del pensamiento y trasciende al hecho concreto. Pero como toda planta que nace, debe ser alimentada y abonada, con conocimiento, actualización, modernización, observación y experimentación; poniendo el pensamiento en crisis y sobre todo con alegría, entusiasmo, entrega, amor, emoción y visión, teniendo en cuenta que parte de la formación del educando del mañana, está en nuestras manos.

Conclusión

En este ensayo, la creatividad se convierte en el eje principal de la propuesta educativa y se integra a la concepción de un sistema inclusivo, orgánico, holístico y colaborativo, ya que

8 López, B. (2000). *Pensamientos Crítico y Creativo*. México: Editorial Trillas, Tercera Reimpresión. p.70.

9 Hernández, J. (1996). *Creatividad Docente, una Aplicación a la Docencia Universitaria*. El Salvador: Editorial Universidad Tecnológica, Vicerrectoría de Postgrado. p. 17, 36 y 37.

a través de la resolución de problemas mediante proyectos nos permite avanzar al futuro de nuestra educación aportando algo que se ha dejado olvidado en la enseñanza de tipo formal e informal, el cual incluye el fomento de técnicas de pensamiento que involucren operaciones cognoscitivas que tienen que ver con la generación de alternativas y el uso del pensamiento lateral (De Bono, 1992).

En este punto, deseo acotar que el maestro deberá cambiar su forma de enseñar en el aula y fuera de ella, involucrar la familia y la sociedad y no sólo el contenido curricular de la institución estatal encargada de diseñar el programa educativo nacional, ya que la enseñanza crítica y creativa vuelve la educación a una modalidad activa y motivadora, bajo una concepción inclusiva. De aquí la importancia de involucrar también el espacio interior y su entorno, el diseño de estrategias apropiadas en ese contexto sensible y divergente y el uso pragmático de la creatividad y la manera en que se evaluarán los aprendizajes en un paradigma de cambios constantes que no sólo vea desarrollados los contenidos programáticos, sino más bien la práctica de actitudes y habilidades competentes ante la resolución de problemas mediante proyectos puntuales para la

nación. Así, el aula ya no sólo es un ambiente edificatorio sino también incluye trabajar en un entorno natural y cultural exterior que permitan idealizar, transformar y reestructurar las ideas de un problema y traducirlas en proyectos a realizar, en encontrar soluciones imaginativas para una mejor nación que aplique valores de tolerancia y diversidad... Un proyecto activo y socialmente participativo... O sea con diseños de aulas rodantes que se trasladen de un lugar a otro, con zonas y espacios lúdicos, que propongan la interacción del ser vivo con la naturaleza, que integre el exterior con el interior de un aula y dónde toda la sociedad aporte a la educación.

Por todo ello, estos procesos deben considerarse conscientemente en el diseño curricular para la planeación de las clases, permitiendo la organización óptima de éstas en lo que se enseña y que éste a su vez facilite el aprendizaje, asegurando la institucionalidad en el proceso de enseñanza aprendizaje y la creatividad en la investigación científica; incentivando una educación que desarrolle relaciones, carácter y perseverancia, valores éticos compartidos para el éxito personal, familiar y colectivo.¹⁰

10 **"Fases de la producción creativa:** 1. Tensión. Un conflicto entre el individuo y su medio, la percepción de algo que el sujeto imagina o quisiera que fuera diferente de lo que es; en suma, un cuestionamiento de la realidad. 2. Estudio. Lo más exhaustivo posible, de la situación. 3. Incubación. Período de duración muy variable en que el relajamiento de las censuras de la razón crítica permite el trabajo libre del inconsciente. 4. Iluminación. Salir del túnel a la luz, de relajarse por completo de la tensión, a aterrizar a salvo. 5. Verificación. Comprobar, demostrar, afinar. Es trabajo de lógica, de laboratorio, de encuestas, de estadísticas, de nuevas observaciones y pruebas, de un ir y venir de las ideas a los hechos y de los hechos a las ideas. 6. Comunicación y difusión. Diálogo del científico con el medio. Cuando éste acepta las nuevas ideas, la creación se consolida y vive ya en la sociedad y en el mundo, independientemente de su creador". (Creatividad en la Investigación científica, Mauro Rodríguez Estrada, Los procesos de la creación Científica, p. 25, Editorial Trillas, S.A. de C.V., Tercera reimpresión, México, D.F., Enero 2002).

Además, la propuesta tiene la intensión de tallar la *Integración* en el sistema de educación nacional mediante apropiarse de los ambientes bióticos y abióticos que rodean el entorno natural y cultural en que se desarrolla el hombre (aquí la gestión del medio ambiente es altamente importante retomarla en la educación), donde la aplicación de disciplinas como la ingeniería y la arquitectura, las ciencias, el diseño, el arte, y las tecnologías; campos que se integren a una propuesta educativa con fundamentos teóricos al enfoque del pensamiento crítico y creativo, sistémico e inclusivo; tomando en cuenta que éstos son fundamentos para examinar sobre nuevas perspectivas para la educación en el tercer siglo de la República, y contribuir con ello al debate sobre la educación que el país requiere.

A todo ello debemos agregar la cada vez más demandante tendencia global a involucrar las técnicas de información y del conocimiento (TIC) en los procesos cada vez más complejos de enseñanza y aprendizaje tanto en alumnos, maestros e instituciones educativas y de investigación, apostando con esta propuesta por el pensamiento crítico y creativo, la investigación, la aplicación de las ciencias, la innovación y el emprendedurismo social y económico, de cara al desarrollo de la República para el siglo XXII..., una educación orientada a una sociedad sistémica y holística, no solo como obligación del Estado, sino como resultado de las transformaciones sociales que construyan desde un colectivo comunitario. Una estructura educativa que posea un fundamento sólido de justicia y equidad, mejore

el nivel cultural del individuo y del colectivo social en todas sus manifestaciones, sin exclusión de ningún tipo (o sea refiriéndonos a los grupos de personas con discapacidad, los grupos étnicos indígenas, los afrodescendientes, las mujeres, las personas que viven en las zonas rurales, y todas aquellas personas que de una manera u otra han sido excluidos históricamente por condiciones de pobreza o de género).

La educación que queremos debe visualizar el presente y el futuro inmediato tomando de referencia la historia de sucesos acontecidos..., debemos idealizar la educación anhelando una mejor forma de vida para todos los seres vivos, habitantes del mundo (incluyente desde una célula orgánica hasta la infinitesimal partícula a escala nanométrica); superar los vértices subyugantes y las negaciones foráneas que excluyen a las personas de nuestros pueblos indígenas y de todos aquellos seres marginados por nuestra sociedad; debemos incentivar la imaginación, la creatividad y la innovación en todos los niveles educativos, pero en especial aquellos grupos como la primera infancia y los niños, dirigiéndolos a una formación que estimule el espíritu libre, que no se conforma con lo que ha heredado o con un estado social repleto de yerros y horrores... Una educación sin miedo al obstáculo y el peligro, aunque este sea fulminante, insólito e impetuoso... Una educación para la formación del espíritu del ser vivo, comprometido al amor de Dios y de su semejante, la justicia social y del individuo como punto cardinal del criterio a seguir y de la conducta; de poseer libertad de *Pensar, Sentir y de Hacer*... Una

educación dirigida a los valores y los bienes espirituales (que son los más significativos) ya que sin ellos no sería posible la cultura y la educación (siendo nociones éticas superiores), imprescindibles para la vida en una sociedad justa, tal como lo afirmaba mi maestro de Filosofía y Letras, el Prof. Alfredo Betancourt:

Sin ellos no habría tampoco instituciones ni normas; la ley jurídica no tendría sentido. La conjugación del uso y gozo de bienes materiales, con la vigencia de los valores, hacen el escenario y el drama de los fenómenos sociales; escenario y drama en constante y necesario reajuste; de aquí los cambios políticos, unas veces por evolución, y otras, por revolución.¹¹

Hoy que estamos a punto de terminar el 2021, en consecuencia a la intencionalidad de reflexionar sobre la educación que queremos en nuestra querida patria sagrada, cuna de insignes pensadores como Francisco Ga-

vidia, Salvador Salazar Arrué, Claudia Lars, Alberto Masferrer, Alfredo Espino, David Escobar Galindo y un prolífero número de eminentes escritores, filósofos y poetas, donde su legado ha puesto a disposición en sus escritos las bases teóricas y fundamentos organizativos que sustenta las ideas que presento a continuación, aclarando por supuesto el propósito de nobleza y humanismo que impregno y cuya esencia es fundamental comprender para lograr ubicar la propuesta que le llamo: *Educación para el Pensamiento Crítico y Creativo: Fundamentado en la Investigación, la Teoría de Sistemas, la Inclusión y los Proyectos Colaborativos*, y que en base a una aspiración íntima, ensueño la educación que queremos para los siguientes 100 años de la República y que por estar conformada por seres humanos aspira a una didáctica para el encuentro de la plena felicidad del hombre y además el logro de las aspiraciones que la sociedad salvadoreña se plantea.

11 Betancourt, A. (1976). *Gotas Morales: Aforismos y Preguntas, Sentencias y Apologías*. El Salvador: Ediciones del Instituto Salvadoreño de Cultura Hispánica. P. 9.

Referencias

- 1 Senosiain, J. (1995). Bioarquitectura. En Busca de un Espacio. México: Editorial Limusa Noriega. p. 130.
- 2 Picardo, O. (2017). Apuntes sobre Teoría y Práxis Curricular. El Salvador, Antiguo Cuscatlán: Editorial Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades-CICH-, Universidad Dr. José Matías Delgado. p. 207.
- 3 Hernández, J. (1996). Creatividad Docente, una Aplicación a la Docencia Universitaria. El Salvador: Editorial Universidad Tecnológica, Vicerrectoría de Postgrado. p. 17, 36 y 37.
- 4 National Geographic. (2000). Mapa: Pueblos Indígenas y Ecosistemas Naturales en Centroamérica y el Sur de México. Estados Unidos. Editorial National Geographic.
- 5 Constitución de la República de El Salvador. (2014). El Salvador: Editorial Jurídica Salvadoreña. P.1.
- 6 Maxwell, J. (2003). El Mapa para Alcanzar el Éxito. Estados Unidos, Miami Florida: Editorial Caribe, Inc. p.25.
- 7 López, B. (2000). Pensamientos Crítico y Creativo. México: Editorial Trillas, Tercera Reimpresión. p.70.
- 8 Betancourt, A. (1976). Gotas Morales: Aforismos y Preguntas, Sentencias y Apologías. El Salvador: Ediciones del Instituto Salvadoreño de Cultura Hispánica. P. 9.
- 9 Rodríguez, E. (2002). Creatividad en la Investigación Científica. México: Editorial Trillas, Tercera Impresión.
- 10 Armstrong, T. (2005). Inteligencias Múltiples: Cómo Descubrir las y Estimularlas en sus Hijos. Colombia: Editorial Norma.
- 11 Gore, A. (2007). Una Verdad Incómoda: La Crisis Planetaria del Calentamiento Global y Cómo afrontarla. España: Editorial Gedisa.